

El profesor universitario como profesor tutor: Hacia una universidad del siglo XXI

Juan Casanova Correa. Claudia Ruiz López

Universidad de Cádiz. Facultad de Ciencias de la Educación. Campus Universitario de Puerto Real. Polígono Río San Pedro, 11510 Puerto Real. Cádiz. Tfno. (956) 016200. Fax (956) 016253.

(Recibido Septiembre 2000; aceptado Diciembre 2000).

Biblid (0214-137X) (2000) 17; 15-26

Resumen

Los autores intentan profundizar en el desarrollo de una educación de calidad en el marco universitario .El camino señalado pasa por un cambio en las funciones docentes hasta ahora desempeñadas, para introducirse en consideraciones más psicopedagógicas, poniendo más atención en las necesidades de los alumnos entendidos en un sentido global, atendiendo desde sus características individuales y grupales como forma de optimizar su rendimiento académico. Para esto, cuentan cómo desde la E.U. de Magisterio "Virgen de Europa" (adscrita a la Universidad de Cádiz), han desarrollado en los últimos seis cursos académicos, una serie de iniciativas enmarcadas en la necesidad de atender al alumno en todas sus facetas, cambiando las funciones del profesor universitario tradicional. Funciones, no obstante, ya recogidas por el profesorado en los niveles educativos anteriores.

Palabras clave: Tutoría. Profesor tutor universitario. Educación superior integral.

Abstract

The authors of the present work have tried to study in depth the development of quality education at University. The process starts from a change in the teaching functions to the introduction of more psycho-educational considerations, paying attention to students' global needs, individual characteristics and group features, as a way to optimise students' academic performance. With this aim, the authors explain how in the six last university years at the Virgen de Europa Teaching University (subscribed to the University of Cádiz) they managed to develop a series of initiatives that considered all students' facets, by changing the functions of traditional university professorship. However, professors in previous educative levels had already collected these functions.

Key words: Role of form teacher. University tutor. Integral higher education.

Résumé:

Les auteurs de cet article essaient d'approfondir dans le développement d'une éducation de qualité à l'université. La méthode proposée implique un changement dans les fonctions d'enseignement remplies jusqu'à présent pour s'introduire dans des considérations plus psychopédagogiques, prêtant plus d'attention aux besoins des étudiants compris dans un sens plus global et faisant attention également à leurs caractéristiques individuelles et de groupe, pour ainsi rendre leur travail académique plus efficace. Pour cela, ils racontent comment ils ont développé ces six dernières années académiques, à l'École du Professorat "Virgen de Europa" (filiale de la Université de Cadix), une série d'initiatives encadrées dans le besoin de prêter plus d'attention à l'étudiant dans tous ses aspects. Les fonctions des professeurs universitaires actuels ne sont plus celles des professeurs universitaires traditionnels. Pourtant, ces fonctions sont déjà présentes chez les professeurs des étapes éducatives précédentes.

Mots clés: professeur-tuteur universitaire, éducation universitaire intégrale.

Sumario

1.- Introducción. 2.- La universidad como institución educativa además de formativa. 3.- El desarrollo integral del alumno de magisterio: desde la "acogida a primero" a la "tutoría de grupo". 4.- Conclusiones.

1.- Introducción

Las escuelas de Magisterio tienen una peculiaridad característica: forman hombres y mujeres para que a su vez formen a los futuros hombres y mujeres. Esta formación se ha ido entendiendo a lo largo de su historia como la adquisición de los conocimientos necesarios (filosóficos, psicológicos, sociológicos, pedagógicos, etc.), para la adquisición de la competencia profesional en el ámbito educativo. Pero a medida que la demanda social de educación se ha ido ampliando, incorporando a su acepción primigenia, centrada prioritariamente en la adquisición de conceptos, otros elementos que afectan al desarrollo global del individuo, nos parecía una incongruencia no predicar con el ejemplo. Es por este motivo (entre otros que abordaremos posteriormente), que reconsideráramos el centrar nuestros esfuerzos también en conseguir una formación integral de nuestros alumnos como se pretende conseguir con todos los alumnos de los niveles educativos anteriores.

Hace ya algunos años que en la E.U. de Magisterio "Virgen de Europa", adscrita a la Universidad de Cádiz, entendimos que no era coherente estar apostando por un desarrollo integral de la persona en los niveles de Infantil y Primaria, y optar en nuestras enseñanzas por los aspectos estrictamente académicos, de transmisión de conocimientos científicos. Es evidente que las diferencias entre los primeros niveles de enseñanza y la enseñanza superior son abismales, pero el fondo no debe de cambiar. El objetivo fundamental debe ser el mismo: *formar a personas*. Formar para ser maestros, ingenieros, historiadores, químicos, antropólogos, etc., pero formarlos como personas, y sabiendo que lo profesional y lo personal van unidos. Para conseguir este objetivo se han ido materializando diversas actuaciones que describiremos más adelante y que hacen referencia a cómo intentamos atender las demandas de nuestros

alumnos a través de la “acogida a primero” y la tutoría de grupo.

2.- La universidad como institución educativa además de formativa

La consideración de que la universidad debe ser una institución que se comprometa con algo más que con la transmisión de conocimientos no es nueva. En España, en la universidad de Navarra, González-Simancas propone en 1973, a través del ICE, un modelo teórico de acción tutorial que ampliaría la atención al alumno y a sus necesidades educativas. Así, este autor, definió la acción tutorial como “*...la actividad que un profesor ejerce, en común con sus alumnos, por medio de la función docente que le es connatural: o, si se quiere, a través de la que hemos denominado ‘función docente-educativa’ para significar con claridad que se trata de una función docente que apunta a la formación universitaria –intelectual y personal a la vez– de los estudiantes, que no se limita a la mera transmisión de conocimientos sino que persigue la maduración de la persona en torno al cultivo de hábitos y destrezas intelectuales y a la aceptación y compromiso con un conjunto de valores por los que se llegue a caracterizar...*” (González-Simancas, 1973: 101).

No obstante, llevar a la práctica este enfoque es bastante complicado ya que implicaría un cambio en la propia organización de la universidad y de los roles que desempeñan sus integrantes. Además, la universidad española se ha centrado en las dos últimas décadas en sus posibilidades de crecimiento, y es ahora, en los inicios del siglo XXI, cuando los aspectos relacionados con la calidad, como forma de supervivencia, están siendo incorporados. Nunca ha preocupado el abandono de los estudios por parte del alumnado, había alumnos de “sobra”. Pero en la actualidad el

descenso de alumnos matriculados está empezando a generalizarse y, por tanto, a cuestionar la propia existencia de algunas universidades o de algunas carreras de algunas universidades.

Un ejemplo de esta preocupación la tenemos en nuestra propia universidad, y en las del resto de Andalucía, en las Unidades para la Calidad. Durante el curso 98/99 se llevó a cabo el Programa Tutor, desarrollado en la carrera de Química, y que estuvo centrado en los aspectos informativos (como son mayoritariamente los contenidos de las acciones orientadoras en España, Malik y otros 1997:669) aunque apareciendo el propio profesorado y el alumnado de último año como parte activa del programa, es decir, incluyendo a informadores de la propia institución y no servirse de profesionales paralelos a la misma.. ¿Qué perseguía este programa?. “*El objetivo del programa durante el primer cuatrimestre del curso 98/99 ha sido dotar al alumnado que accede a la Facultad de una información básica de la Universidad de Cádiz, la Facultad de Ciencias y diversos aspectos de tipo general, con el fin de facilitar su integración y participación en la vida académica. Durante el 2º cuatrimestre se analizarán los planes de estudios correspondientes a las tres titulaciones (Ingeniería Química, Licenciatura en Química, y licenciatura en Matemáticas) y se llevará a cabo un programa personalizado de tutorización”* (García Bajallute y otros, 1999:403).

Pero, ¿está justificado este cambio institucional más allá de la necesidad de mejorar el servicio para la propia supervivencia?. Para Martín Cabrera (1999) se justificaría en la medida en que el alumno, además de tener que afrontar niveles de dificultad mayores y formas de abordar el estudio diferentes a los utilizados en secundaria, tiene que afrontar una transición social que le va a exigir adaptaciones a ambientes sociales diversos que a su vez le

exigirán nuevas habilidades tanto cognitivas como afectivas y sociales, claro está, si se quiere garantizar un paso fructífero por la institución educativa superior. Para ello, la función de la universidad tiene que ampliarse, incluyendo los aspectos que considera Atkins (1995, citado en Martín Cabrera 1999:93):

“...la universidad debe promover el desarrollo de los siguientes aspectos:

- *Crecimiento personal.*
- *Capacidad para la creación y uso del conocimiento.*
- *Preparación para una profesión específica.*
- *Preparación para el mundo laboral en general.”*

Si a este cambio de funciones le añadimos la necesidad de que sea el propio profesorado el que debe asumir estas responsabilidades, aunque no sea de forma exclusiva, es decir, que se impliquen además los servicios de orientación universitaria, tendremos a un profesor universitario que debe asumir el rol de profesor-tutor. El profesor-tutor tendrá que tener, por tanto, ciertas características diferenciales con el profesor tradicional. Estas características nos las resume Lázaro 1997 (citado por Martín Cabrera 1999:96), en el siguiente cuadro:

DIFERENCIAS ENTRE EL PROFESOR TRADICIONAL Y EL PROFESOR TUTOR		
	PROFESOR TRADICIONAL	PROFESOR TUTOR
FUNCIÓN	instructiva	socioafectiva
ACTIVIDAD	enseñanza	asesoramiento
ACTITUD	exigencia	comprensión
ROL	didáctico	tutor
PREPARACIÓN	didáctica/ científica	psicopedagogía

3.- El desarrollo integral del alumno de magisterio: desde la "acogida a primero" a la "tutoría de grupo"

La Escuela de Magisterio “Virgen de Europa” (adscrita a la Universidad de Cádiz) en la que se desarrolla la experiencia que vamos a describir en el presente artículo, tiene como característica definitoria, entre otras, la de la procedencia de sus alumnos. Hasta el curso 00/01 que se incluyó el requisito de haber superado las pruebas de selectividad para poder iniciar estos estudios, un elevado número de estudiantes accedían a magisterio como salida universitaria, evitándose así el tener que repetir las pruebas de selección y, por tanto, “perder un año”. Asimismo, hemos estado recibiendo alumnos de muy variada procedencia que incluían nuestra escuela como una opción de “relleno”, es decir, estudiar en un centro elegido por exclusión al no haber plazas suficientes en las opciones indicadas en los primeros lugares. A estos dos factores habría que unirles un tercero no exclusivo de nuestro centro: el de las ideas previas que sobre la universidad tiene la sociedad en general, y el alumnado de secundaria en particular. Este factor, que nuestros alumnos suelen verbalizarlo como “cada uno va a su rollo”, o “no eres más que un número”, es considerado por unos como la oportunidad de desarrollar una libertad añorada, después de años de control del adulto (padres y profesores fundamentalmente), y, por otros, como un abandono institucional de la responsabilidad de educar, orientar y formar.

En términos generales podemos decir que la “acogida a primero” y la tutoría de grupo son actividades diseñadas y desarrolladas por el propio profesorado, en horario lectivo, con el fin de atender aspectos del desarrollo personal y social del alumnado en su conjunto, y que son de carácter voluntario.

3.1.- La acogida al primer curso de Magisterio

3.1.1.- Descripción general: objetivos y actividades

La acogida a primero consiste en una serie de actividades diversas que a lo largo de varios días, siempre coincidiendo con los primeros días de clase, se suceden en nuestras aulas universitarias, y que no están directamente relacionadas con los contenidos de las asignaturas. Este conjunto de actividades intentan cubrir una serie de objetivos básicos como son:

a.- Situar al alumno en el contexto de una nueva institución educativa.

b.- Hacer tomar conciencia de la situación personal desde la que se va a afrontar la tarea de formarse en un nivel educativo superior.

c.- Interactuar con el resto de miembros de su grupo-clase para acelerar la formación de un *auténtico* grupo.

La actividad de acogida ha ido evolucionando desde que en el curso 1994/95 se inició por vez primera. Los cambios se han ido incorporando en la medida en que eran los propios alumnos quienes los sugerían, pero teniendo en cuenta que en relación a los objetivos no se ha producido cambio alguno, se puede decir que el contenido básico ha perdurado a lo largo de estos seis cursos académicos. Como muestra vamos a describir sucintamente las distintas actividades desarrolladas en la acogida del curso 1999/00.

Once van a ser las actividades que vamos a desarrollar a continuación. Dichas actividades en relación a los tres objetivos perseguidos son:

a.- Situar al alumno en el contexto de una nueva institución educativa.

- Presentación-bienvenida.
- Conocimiento del uso de la lengua.
- Funcionamiento de la Biblioteca
- Información delegados.
- Información tutoría.

b.- Hacer tomar conciencia de la situación personal desde la que se va a afrontar la tarea de formarse en un nivel educativo superior.

- Has pensado en ello?
- Técnicas de conocimiento.
- Los pozos.
- El aguilucho.

c.- Interactuar con el resto de miembros de su grupo-clase para acelerar la formación de un *auténtico* grupo.

- Los cuadrados.
- Los cubos.
- La convivencia.

Pasemos a verlas con más detenimiento.

a.- Situar al alumno en el contexto de una nueva institución educativa.

- *Presentación-bienvenida:* Este primer acto, de carácter formal, consiste en expresar unas palabras de bienvenida por parte de la dirección de la Escuela, cuyo contenido incorpora aspectos relacionados con el organigrama del centro (organización de recursos humanos), presentación de los siete tutores de cada especialidad, y diversos aspectos relacionados con la función docente en el marco socio-económico y político en el que nos encontramos.

- *Conocimiento del uso de la lengua:* Mediante esta actividad, se pretende conocer el nivel de comprensión y expresión de los nuevos alumnos. El ejercicio consiste en la lectura de un texto con preguntas que evalúan los conocimientos de morfosintaxis de los alumnos. Se complementa con la observación de la profesora a lo largo de las clases de la asignatura de Lengua, que con distintos nombres aparecen en las distintas especialidades de magisterio.

- *Funcionamiento de la Biblioteca:* La mayoría de los alumnos llegan con un total desconocimiento sobre cómo acceder a la información que desean. Este momento de la acogida, supone una primera toma de contacto con uno de los recursos básicos del estudiante universitario: la biblioteca. Por grupos, acuden a la misma y la encargada les explica todo lo referente a la ordenación de los libros, uso del fichero y ordenador en las consultas y reglamento. Algunos de los puntos que se tratan son: personal encargado, horario, carné, fichero de autores, títulos y materias, modalidades de préstamo, sanciones...

- *Información delegados:* Consideramos que es necesario que los alumnos tengan contacto con sus compañeros de cursos superiores. Este primer contacto intenta ser una aproximación a la visión que de la institución tienen los propios alumnos y, para ello, se anima a los representantes estudiantiles a verbalizar sus experiencias y vivencias en este marco.

- *Información tutoría:* Los tutores de primer curso ofrecen distintas informaciones relacionadas con la vida académica cotidiana, desde la organización habitual de las distintas asignaturas, derechos y deberes del alumnado y el profesorado, funciones del tutor de curso, hasta el proceso a seguir para solicitar o

demandar un servicio, o las posibles dudas que les hayan podido surgir a lo largo de la acogida.

b.- Hacer tomar conciencia de la situación personal desde la que se va a afrontar la tarea de formarse en un nivel educativo superior.

-*Has pensado en ello?*. La importancia de la relación cooperativa y solidaria con el grupo, se pone de manifiesto a través de un texto escrito con una máquina de escribir hipotética en la que "fallan" algunas letras. El comienzo del texto es legible aunque le falta una letra (sustituida por un símbolo). Conforme se avanza en la lectura, las letras defectuosas van incrementándose en número y, al final, la comprensión del texto se dificulta de modo considerable.

Tras la lectura los alumnos contestan individualmente unas sencillas preguntas que les llevan a reflexionar sobre la importancia de la participación de todos en la consecución de una meta. El ejercicio termina con una puesta en común, primero en pequeño grupo y, finalmente, en gran grupo.

- *Técnicas de conocimiento.* De entre las técnicas de conocimientos empleadas vamos a describir la de "grupos de tres y de seis" y "ordenar por rangos"

La primera consiste en formar grupos de tres miembros (que sean los que menos se conocen) y que durante 6 minutos compartan algo sobre ellos mismos: cómo se llaman, de dónde son, dónde han estudiado, qué esperan de la Escuela, qué cambios tienen que enfrentar en este curso: Uno es "A", otro es "B" y otro es "C". A continuación, se unen dos grupos de tres y forman grupos de seis. El alumno "A" de un grupo presenta a su compañero "B" del mismo grupo, eligiendo lo que le parece más significativo de lo que les ha contado. El compañero "B" presenta al "C", el "C" al "A".

La segunda consiste en preguntar al grupo, por ej., que digan tres cosas que son importantes en la amistad (se puede elegir cualquier otro tema). Supongamos que dicen: lealtad, confianza, generosidad. A continuación, cada uno ordena de mayor a menor importancia los tres elementos identificados por el grupo. Seguidamente se forman grupos de seis y cada uno va a decir en el grupo su propia ordenación. Todos se escuchan sin discutir, reconociendo que cada uno tiene derecho a pensar como piensa y que no hay razón para imponer a otro su propio pensamiento. Cuando ya se han expresado todos pueden compartir las razones por las cuales han hecho cada uno su propia ordenación.

Finalmente, como cierre de las actividades de conocimiento , se sugiere que cada uno escriba en su cuaderno de notas la experiencia de este día. Pueden completar frases como estas: lo que yo he aprendido..., lo más importante para mí es..., etc..

- *Los pozos.* Esta actividad es un diaporama publicado por el Centro Ocupacional La Salle (1986), que consiste en una secuenciación de imágenes que van orientando al alumno hacia la reflexión de las actitudes que nos unen como personas y las que nos separan, para concluir en unas secuencias que intentan recoger que el verdadero sentido de la vida se ubica en buscar y fomentar aquello que nos une. Una vez finalizada su exposición, los alumnos comparten lo que les ha sugerido con el grupo.

- *El Aguilucho.* Esta actividad es individual. Consiste en la lectura silenciosa de un texto que narra como un campesino recoge a un aguilucho desvalido, de cómo lo cuida en un gallinero y de cómo consigue criarla hasta que se convierte en un adulto. Pero también nos cuenta cómo los cuidados del campesino están impidiendo su desarrollo como miembro del

colectivo de las águilas, su autonomía, el desarrollo de sus propias potencialidades, etc. Una vez finalizada la lectura, de forma voluntaria, los alumnos comparten los pensamientos que les han sugerido el texto.

c.- Interactuar con el resto de miembros de su grupo-clase para acelerar la formación de un auténtico grupo.

- *Los cuadrados.* En esta técnica grupal destaca la importancia del grupo en la consecución de los propios objetivos. Los monitores dividen a los participantes en varios subgrupos de 5-6 miembros. Distribuyen unos sobres para construir cuadrados iguales (uno por cada miembro del grupo) pero en ningún sobre se contienen todas las piezas necesarias. Las reglas señalan que no pueden hablar ni, por tanto, perder piezas: sólo pueden ofrecer las suyas estando atentos a las necesidades de los demás. La actividad termina cuando todos han conseguido hacer su propio cuadrado. De nuevo, al finalizar se comentan las impresiones de cada uno, los sentimientos experimentados, los resultados logrados, la consecución o no del objetivo del juego y las razones por las que se ha llegado a lo propuesto o no...

- *Los cubos:* El grupo clase se divide en grupos de cinco o seis miembros. Se reparten cartulinas y se les propone la realización de un cubo de papel entre todos con los materiales que se les proporciona (tijeras, pegamento, regla...). Posteriormente se analizan los problemas surgidos, las rivalidades, las relaciones con otros grupos, papel de cada uno dentro de su grupo.

- *La convivencia.* Los alumnos a lo largo del proceso de la acogida permanecen todos juntos en dos momentos: en la bienvenida y en la convivencia. Esta actividad consiste en un encuentro de gran grupo, distendido, en el contexto de un "aperitivo". Este aperitivo se

consigue con la aportación de diversas bebidas y comestibles que son llevados por todos los asistentes, y que tienen la peculiaridad de que se anima a que lo que ofreczan a los demás sea algo elaborado por ellos mismos. Este "compartir", por tanto, se convierte en algo más que comprar un alimento y ofrecerlo, se comparte una experiencia, un esfuerzo, una ilusión.

3.1.2.- *Evaluación de la acogida a través de los propios alumnos*

* *Instrumento*

El instrumento de evaluación utilizado consta de dos apartados: el primero, englobado bajo el título general de "Las actividades" contiene una relación de los ejercicios realizados y el alumno debe puntuar entre 0 y 10 la actividad concreta, en función de que le haya parecido muy útil y adecuada o muy poco útil o inadecuada. El segundo es de respuesta abierta y recoge la "Valoración global" a través de dos preguntas: ¿Cuál ha sido tu experiencia personal? y ¿Qué aspectos positivos y negativos ves en la realización de estas actividades al iniciar tu carrera en esta Escuela?.

* *Participantes*

El total de alumnos que participaron en las actividades en el curso 2000-2001 ha sido de 85 distribuidos en las especialidades y grupos que aparecen reflejadas en la Tabla 1.

* *Resultados obtenidos con las preguntas de respuesta cerrada*

Las puntuaciones otorgadas a las actividades se encuentran, por lo general, entre 5 y 9. Por debajo, las puntuaciones son escasas. En la Tabla 1 aparecen reflejadas las puntuaciones medias de cada actividad en los diferentes grupos.

ESPECIALIDADES

Actividades realizadas	AL	LE	EE	PRIM	INF1	INF2	EM Y F2	F1	MEDIAS
1.- Presentación	6.2	7.5	6.1	6.9	5.7	7.0	7.1	6.6	6.6
2.- ¿Has pensado en ello?	5.7	7.6	7.7	7.6	7.4	7.6	6.1	6.8	7.1
3.- Técnicas de conocimiento	7.5	7.9	7.2	8.2	7.5	7.4	6.5	6.8	7.4
4.- Los pozos	5.7	6.5	6.8	6.9	6.7	6.5	5.3	5.1	6.2
5.- Los cuadrados	8.3	8.4	8.3	7.9	8.2	8.7	7.6	6.9	8.0
6.- La biblioteca	6.9	6.6	7.1	6.7	6.1	7.1	6.3	6.0	6.6
7.- Uso de la lengua	6.5	6.9	5.0	7.9	5.9	4.5	5.5	5.4	6.0
8.- El aguilucho	6.2	8.1	8.0	8.3	7.2	6.9	5.3	6.2	7.0
9.- Información de delegados	7.1	6.0	6.3	6.3	6.4	6.1	5.1	5.4	6.1
10.- La tutoría	6.9	7.4	6.8	7.6	6.2	7.6	5.9	4.9	6.7
11.- Los cubos	8.3	8.7	9.4	8.0	8.2	8.4	7.0	7.0	8.1
12.- La convivencia	8.9	9.0	8.9	8.3	8.4	8.9	8.3	8.0	8.6
Número de alumnos	13	14	26	19	41	15	15	42	185
									TOTAL

Tabla 1: Resultados de la evaluación de las distintas actividades de la acogida

Observamos que en ningún caso las puntuaciones dadas obtienen un grado inferior a 6. Asimismo, en tres ocasiones se alcanza o supera la puntuación 8. Más pormenorizadamente se puede resaltar que las actividades diseñadas para cubrir el tercer objetivo, relacionado con la formación de un auténtico grupo (los cuadrados, los cubos y la convivencia) son las que obtienen una mayor puntuación de media (por encima de 8.0). Seguidas de las diseñadas con el segundo objetivo, relacionado con la toma de conciencia de la propia situación personal (las técnicas de conocimiento, el aguilucho y los pozos), que obtuvieron una puntuación superior a 7.0. En último lugar, se situarían las diseñadas para el primer objetivo, relacionado la contextualización del alumno en la nueva institución (biblioteca, bienvenida,etc.), que obtuvieron una puntuación por encima del 6.0.

Las conclusiones que podemos extraer son las siguientes:

- Todas las actividades son aceptadas como útiles y adecuadas (recibiendo una puntuación superior a 6.0).
- Los datos anteriores nos pueden sugerir dos posibles explicaciones. La primera podría estar relacionada con la adecuación de las actividades a los objetivos propuestos, es decir, las actividades diseñadas para el tercer objetivo eran más adecuadas que las de los otros dos objetivos. Aunque nosotros nos inclinamos más por la segunda posible explicación: las necesidades de los alumnos en los primeros días del curso se centran más en la necesidad de conocer su grupo de referencia y en establecer relaciones que le ayuden en su adaptación grupal, es decir, en sentirse miembro de un grupo.

** Resultados obtenidos con las preguntas abiertas*

Pero no nos quedemos en el mero dato numérico: pasemos a considerar las respuestas dadas a las preguntas abiertas.

La experiencia personal es positiva en casi todos los casos (excepto en 3, lo que supone el 1,6 % de los participantes).

De la acogida señalan como aspectos positivos que fomenta:

- conocimiento entre los compañeros.
- conocimiento de los profesores.
- acercamiento al nuevo Centro y sus instalaciones.
- conocimiento sobre uno mismo.
- reflexión sobre lo que es la educación.
- reflexión sobre valores como solidaridad, cooperación...
- sentimiento de integración y acogida, especialmente en el caso de alumnos que vienen de fuera del Campo de Gibraltar.
- superación de sentimientos de timidez.
- conocimientos aplicables a la práctica educativa futura.
- diversión.
- comunicación.

Destacar la mención por parte de algunos alumnos de su experiencia previa en otras universidades y la diferencia con respecto a esta en relación al contacto alumno-alumno y profesor-alumno. Los mismos señalan la adecuada ratio profesor-alumno, muy inferior a lo que es habitual en otras facultades.

Las actividades se reconocen como factor importante de establecimiento de relaciones positivas y útiles para sus estudios en la escuela. Curiosamente, el que la escuela des-

taque en estos primeros días de clase la importancia de la creación de un clima social y personal adecuado, sorprende a los alumnos que no esperan tal recibimiento en los niveles educativos superiores aún cuando los consideran factores fundamentales de integración.

Por supuesto, encontramos una serie de aspectos negativos en la acogida que señalan los alumnos:

- algunas actividades les parecen infantiles.
- pérdida de tiempo en detrimento de lo académico, pues el conocimiento de los otros se consigue espontáneamente.
- timidez inicial a la hora de realizar las actividades al principio (curiosamente, también se señalan estos ejercicios como una forma de superar la timidez).
- algunas actividades les parecen aburridas.
- periodo demasiado largo e intenso en cuanto al número de actividades.

Concluir recalmando la evaluación positiva que realizan los alumnos de las actividades y de la acogida realizada por parte de la Escuela. La consideración general reconoce lo adecuado de continuar con las actividades de acogida.

3.2.- La tutoría en los distintos cursos

Cada grupo de alumnos, que habitualmente coincide con un curso y especialidad de magisterio, tiene asignado un profesor-tutor. Este profesor imparte alguna asignatura en ese grupo, y además, para poder desempeñar sus funciones de tutor, cuenta con una hora semanal en el horario de los alumnos para tratar los asuntos relacionados con la tutoría. Las funciones de los tutores de curso, así como algunas de las actividades que se

desarrollan para cubrir estas funciones, son las siguientes:

* Asesoría a los alumnos para la elección de materias optativas y de libre configuración.

- Actividad: Esta función se suele realizar a final de curso a través de los programas de las asignaturas optativas, o de aquellas que el alumno esté interesado como de libre configuración. Se hace referencia a los objetivos, contenidos, metodología y evaluación de cada asignatura.

* Atender a los alumnos que lo soliciten en relación con asuntos académicos y situaciones personales implicadas en sus estudios.

- Actividad: La atención individualizada, en este caso, es lo que procede, de tal manera que en la medida que se solicite se atenderá a lo largo de todo el curso.

* Atención al grupo en relación con incidencias que puedan darse en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las materias.

- Actividad: Es habitual comenzar el espacio dedicado a la tutoría preocupándose por las posibles incidencias del grupo con otros profesores. El tutor puede hacer de mediador entre el alumnado y el profesor de una de sus materias.

* Observar y acompañar el proceso del grupo con el fin de promover actividades que favorezcan las actitudes para la convivencia y cohesión del grupo.

- Actividad: Programar conjuntamente con el grupo aquellas actividades extraacadémicas que se consideren adecuadas para la obtención de un objetivo de corte social, que profundice en el intercambio y en el establecimiento de relaciones interpersonales, como por ejemplo, una comida en una zona rural.

* Programar con el grupo algunas actividades que se puedan realizar a lo largo del año escolar para lograr determinados objetivos formativos que no se logren a través de las materias de estudio.

- Actividad: Realización de cursos, seminarios o talleres que, a propuesta de los propios alumnos o a sugerencia del tutor, se consideren oportunos.

* Actuar como Coordinador/a de los profesores del grupo para el logro de objetivos interdisciplinarios y hacer una adecuada distribución de los exámenes y trabajos.

- Actividad: Mantener reuniones informativas con el profesorado del grupo.

4.- Conclusiones

En los últimos tiempos se acusa una aceleración de los cambios en todos los niveles : científicos, sociales, políticos, laborales, educativos... que demandan unas habilidades y capacidades diferentes a las tradicionalmente exigidas en las jóvenes generaciones. El estudiante universitario primero y el licenciado después, necesita una preparación que va más allá de la adquisición de conocimientos a nivel teórico. La formación humana en sus vertientes psicológica y social se revela como indispensable para la adaptación posterior no ya únicamente al mercado laboral, que exige cada vez

mayor plasticidad y movilidad y capacidad de adaptación a situaciones nuevas, sino también en los entornos personales, sociales, familiares... Sólo en el caso de que la Universidad prepare a este joven para los requerimientos futuros que se le demandarán podemos decir que su paso por la educación superior ha sido productivo y que no ha consistido en la mera superación de unos requisitos académicos para obtener un título.

No es esta una idea nueva, como comentamos al inicio del artículo: se recoge desde hace algunas décadas y hemos querido fomentarla buscando un nuevo modelo de profesor universitario más comprometido con la formación integral de sus alumnos, más preocupado por sus necesidades.

Para ello desarrollamos una serie de actividades que se llevan a cabo a lo largo del curso, a lo largo de la carrera si consideramos que la tutoría se mantiene curso tras curso, y que se imician con la acogida a los alumnos de primero, actividades en las que nos hemos centrado. A través de ellas pretendemos la integración del alumno, tanto a nivel social como personal y su implicación y participación académica. La evaluación realizada pone de manifiesto curso tras curso que la acogida cumple con su cometido.

Señalar por último, que hemos querido recoger nuestra experiencia en este artículo para animar al desarrollo de actitudes similares entre otros profesores universitarios para que entre todos podamos luchar por mejorar y actualizar la formación universitaria, adaptándonos a las necesidades que se le plantean a las nuevas generaciones de estudiantes, a los cambios sociales, a las características del mercado laboral y a las exigencias personales, que demandan

la implementación de programas novedosos a todos los niveles.

Referencias bibliográficas

- Botana, A (1986): *El país de los pozos*. Salamanca. Centro Vocacional La Salle.
- Garcia Bajallote, M. y otros (1999): "Un proyecto de mejora en la orientación universitaria: el programa Tutor". *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 17, nº 2, 401-406.
- Gonzalez-Simancas, J.L. (1973): *Un modelo teórico de acción tutorial en la universidad*. Pamplona. ICE de Navarra.
- Malik Liévano, B. y otros (1997): "Los centros de orientación en las universidades españolas". En *Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa*, 1997. Sevilla. ADIPE.
- Martin Cabrera, E. y otros (1999): *Determinantes de éxito y fracaso en la trayectoria del estudiante universitario*. Santa Cruz de Tenerife. Servicio de Publicaciones de La Laguna.
- Pallarés, M (1983): *Técnicas de grupo para educadores*. Madrid. ICCE